

UNA PROPUESTA PARA LA EDUCACION SUPERIOR DEL FUTURO

Ernest L. Boyer, 1997 (Primera edición en español)
Editado por Fondo de Cultura Económica
Universidad Autónoma Metropolitana,
Azcapotzalco

Ramfis Ayús Reyes*

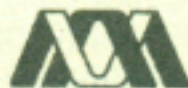
En las últimas dos décadas los 80's y los 90's la educación superior mexicana (sus modalidades de organización y evaluación, sus estrategias de planeación y diseño de políticas públicas enfocadas a este subsistema educativo, sus procesos de toma de decisiones y de descentralización aparente de sus políticas y alternativas de financiamientos, sus modalidades de recompensas al trabajo docente y de investigación, la conformación de instancias reguladoras y los procesos de competencias profesionales y competitividad académica, las modalidades de acreditación y los fenómenos de *credencialización* [término usado en Norteamérica], entre otros resortes que configuran al campo de la educación superior), ha estado en buena medida inspirada en el modelo norteamericano. Esta tendencia ha sido tanto querida por algunos sectores e instituciones, como impuesta por el giro que el destino del país asumió con la entrada al Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 y con ello el impulso hacia políticas trinacionales (Aboites, 1996) de armonización y homologación de estatutos y experiencias en la educación de pregrado y posgrado y sus respectivas competencias laborales.

La lectura del texto de Ernest L. Boyer, Presidente de la Fundación Carnegie para el Mejoramiento de la Enseñanza –tal vez la más influyente organización privada dedicada a estos menesteres en el vecino país del norte (Ramos, 1996)– contribuye a una visión global de los retos principales que afronta la educación superior norteamericana en la década de los noventa y el desafío que ello representa a la entrada del siglo XXI: el futuro próximo.

El título original en inglés, *Scholarship Reconsidered. Priorities of the Professoriate (Replantear el trabajo académico. Prioridades del profesorado)*, resultó el informe que Boyer rindió a la Fundación en 1990, asentando que el punto crucial en la vida de colegios,



Ernest L. Boyer



Una propuesta para la educación superior del futuro

escuelas, facultades, institutos y universidades de todos los signos y tendencias, se concentraba en el trabajo académico (*el scholarship*). El autor considera que éste debiera abordarse a partir de cuatro aspectos generales que se complementan e incluso se invaden entre sí: i) el trabajo académico de "descubrimiento"; ii) el trabajo académico de "integración", estos dos primeros abarcan las funciones de investigación; iii) el trabajo académico de "aplicación" de conocimientos, y por último, iv) el trabajo académico de "enseñanza".

Como todo buen informe, el asunto del libro se enfoca desde una perspectiva histórica. La universidad norteamericana, se ha basado en tres grandes visiones o tradiciones básicas, a saber: i) "una visión de la vida colegial centrada en el estudiante", "en la formación del carácter y la preparación de nuevas generaciones para el liderazgo civil y religioso", visión que coincidió con la asunción del modelo escolar británico, adoptado en los tiempos coloniales; ii) una visión práctica de la enco-

* Profesor-investigador DACSyH, UJAT.